

Asunción Castro, Julián Díaz (coords.), *XXV años de paz franquista. Sociedad y cultura en España hacia 1964*, Madrid, Sílex, 2017, 444 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.815-818>

XXV años de paz franquista. Sociedad y cultura en España hacia 1964 presenta de manera caleidoscópica lo que supuso para la España franquista la celebración de los veinticinco años del fin de la Guerra Civil. El origen del libro que se reseña está vinculado a un proyecto financiado por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Castilla-La Mancha y que dio a conocer sus frutos, primero a través de unas jornadas celebradas en la Facultad de Letras de Ciudad Real (bajo el sugerente título de “La dictadura se va de fiesta”, noviembre de 2016) y, más tarde, en este volumen, enriquecido con otras aportaciones de diversos profesores que originalmente no formaban parte del equipo, pero que se sumaron a la empresa colectiva¹. La dictadura aprovechó la ocasión del vigesimoquinto aniversario del término de la contienda para organizar una pomposa campaña publicitaria (“gran *perfomance* estatal” la llaman los coordinadores) que ponía el acento en las transformaciones económicas y sociales que estaba viviendo el país, singularmente desde el giro de la década anterior, afianzado por el plan de Estabilización. Sin duda, la mirada que se proyectó parecía apartarse del discurso dominante hasta entonces más volcado en la victoria militar que en el progreso económico, aunque ello no era incompatible con la represión política que seguía ejerciéndose. Dicha campaña se desplegó a través de acciones muy diversas, varias de las cuales se analizan en este trabajo desde una perspectiva multidisciplinar que confluye en la apuesta por una renovada historia cultural.

El volumen se organiza en tres secciones diferentes, la primera de ellas dedicada a la sociedad del momento y que se abre con la propuesta de Antonio Cazorla. Como si de un espejo se tratara, el profesor de la Universidad de Trent confronta el discurso propagandístico y la realidad

¹ Salvo que se indique lo contrario todos los autores son profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha, dato que se omite en el texto de la reseña para evitar la reiteración.

cotidiana de los años sesenta a partir de tres pares de opuestos. La paz se garantizaba por el miedo, interiorizado desde hacía tiempo por muchos españoles; el orden funcionaba porque se había eliminado al enemigo; y el progreso, que sirvió para dar “una nueva pátina de legitimidad al poder de Franco”, tenía su reverso en la escasa preocupación de la dictadura por proporcionar servicios dignos a la población. En su certera propuesta de análisis resulta central la atención prestada al turismo, sin cuyo auge es imposible comprender la década.

Al otro lado del espejo, a la zona de penumbra, fue arrojada la mujer española, pues su situación se deterioró visiblemente con el franquismo como indica la profesora de la Universidad de Zaragoza, Ángela Cenarro. La involución legislativa fue evidente, así como el control ideológico que se pretendió desplegar a partir de la Sección Femenina. El texto de Cenarro es preciso y necesario por la perspectiva de género que aporta, además de constituir una clara síntesis de la cuestión. Interesan especialmente las páginas dedicadas a la ¿prodigiosa? década de los sesenta por los cambios que se operaron, entre los que no puede olvidarse la “nueva función de consumidora de bienes” que se asignó a la mujer.

Con el capítulo de Asunción Castro, coordinadora del libro, se atisba cómo estaba aflorando, de manera intermitente por los problemas con la censura, el movimiento interno en contra del régimen. La revista *Triunfo* se convertía para ello en la plataforma usada por los disidentes del pensamiento y la cultura oficial. Muy al contrario, los fastos del aniversario apenas si aparecen recogidos por esta señera publicación que hoy constituye una fuente ineludible para todo aquel que quiere acercarse al período.

Juan Sisinio Pérez Garzón nos ofrece otro de sus vibrantes análisis sobre el uso de la historia, en este caso a partir de dos manuales de la asignatura impartida en el curso preuniversitario que, por cierto, dio nombre a una película de éxito en 1967, “Los chicos del PREU”, y a la que alude el autor en su texto. Se inicia con un repaso sobre el conocimiento histórico que adquirirían los estudiantes en el Bachillerato para enlazar con la asignatura obligatoria del PREU que únicamente se centraba en la historia Moderna y Contemporánea, a la que se llegaba sin “un bagaje histórico sólido”. Finaliza con una acertada reflexión sobre el énfasis en superar el pasado de violencia y guerra, sin que ello supusiera cuestionar su fidelidad a la dictadura.

Desde una perspectiva local, el expresidente de Castilla-La Mancha y profesor de la universidad regional, José María Barreda, hace un recorrido sucinto por lo que representaron en diferentes ámbitos (político, social y

cultural) esos veinticinco años en la provincia de Ciudad Real, resumidos por el autor con la expresión de Eladio Cabañero, “ese tiempo oscuro y mal vivido”.

En el segundo bloque se plantean algunas de las rupturas más llamativas que trajo la conmemoración con respecto al discurso oficial anterior. Así, Ramón Vicente Díaz se ocupa del estudio de la vanguardista serie de carteles que publicitaron los XXV años de paz y que proyectaron una evidente imagen de modernidad sobre el evento que, más allá de los *ephemera*, quedó consolidada en la serie de libros provinciales que se publicaron bajo el título “España en paz”. De ellos se ocupan Esther Almarcha y Rafael Villena en una documentada investigación -avance de otra más extensa- que se centra en los cinco volúmenes de Castilla-La Mancha, cuyo planteamiento, contenidos y concepto gráfico refuerzan esa imagen de modernidad a la que aludíamos. Quizás algo más alejada de la cotidianeidad española del 64 fue la propuesta plástica que se planteaba en aquellos años por los artistas de la vanguardia pictórica y que presentaron sus trabajos en la exposición conmemorativa “XXV años del arte español”, junto a los artistas más academicistas y alejados de planteamientos rupturistas. De ello se ocupa el otro coordinador del volumen, Julián Díaz, en un texto sólidamente fundamentado desde el punto de vista teórico.

El tercer bloque fija su atención en la literatura. Se transita por los libros de viaje, los poetas, las revistas, el teatro o la novela, en un juego entre la tradición y la más rotunda modernidad, en vaivenes con la censura y la ironía. María Rubio aborda la literatura viática publicada en 1964 que proyecta en gran medida las luces y las sombras del momento. El análisis de esas narraciones le permite a la autora conectar con los viajes que le antecedieron y que son el fundamento de una nueva retórica, así como analizar otra más de las publicaciones impulsadas por la maquinaria oficial titulada *La España de cada provincia*. Cincuenta y tres artistas plásticos y otros tantos escritores compendiaron en sus páginas una cierta de imagen de cada una de las provincias españolas. El resultado fue “un retrato si no idealizado sí bastante amable”.

Por su parte, el mundo de la poesía apenas se contagió del entusiasmo propagantístico del régimen, “sino más bien de un dolor, una ausencia o una denuncia”, según señala Jesús Barraón en su texto que se ocupa de revistas, editoriales, libros y censuras en torno a la poesía de los jóvenes autores españoles. Se pone en contraste, así, la pujanza poética de los exiliados frente al escapismo esteticista o existencial de los autores del interior.

El volumen se cierra con la aportación de Matías Barchino que da un salto hacia Hispanoamérica y la aportación que supuso para el conocimiento de la literatura en español la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*. A pesar de los vínculos con el régimen que tuvo *Cuadernos*, reflejó claramente el *boom* de la nueva novela hispanoamericana y acercó a los lectores sus rasgos de modernidad. Al frente de la redacción de la revista estuvo en los años sesenta el poeta manchego Félix Grande, cuya trayectoria es repasada por el autor de este trabajo a modo de homenaje.

En conjunto, esta obra colectiva supone una enriquecedora aportación al conocimiento de un hito propagandístico escasamente transitado por la historiografía que, en cambio, tan prolífica ha sido -y es- para otros aspectos de la dictadura. Pueden recordarse como primeras aproximaciones el libro coordinado por Juan C. Laviana, Daniel Arjona y Silvia Fernández, *Franco celebra sus XXV años de paz: 1964* (Madrid, Unidad Editorial, 2006) y las referencias en *El cura y los mandarines* de Gregorio Morán (Madrid, Akal, 2014). A pesar de la heterogeneidad de los estudios que integran el volumen, conviene subrayar una idea común en la mayoría de los autores: la campaña de 1964 desplegó no pocos resortes de modernidad y varió significativamente el nervio de un discurso antes centrado únicamente en la aplastante victoria. Ello no implica, con todo, una apuesta revisionista sobre el régimen, sino más bien el resultado de la comprensión compleja del periodo desde la historia cultural.

De cara a la eficacia comunicativa, llama la atención, en cambio, la ubicación de algunos capítulos en la estructura general del libro que podrían haber encontrado mejor acomodo en otras partes. Quizás haya una dependencia excesiva respecto a esa estructura tripartita frente a lo que hubiera sido una narración más fluida, algo que, por otra parte, ocurre frecuentemente en misceláneas de este carácter. También hubiera sido pertinente la inclusión de más imágenes, singularmente en color, dado el protagonismo del discurso visual en muchos de los capítulos. Es evidente, finalmente, que estas pegadas editoriales no empañan el interés del trabajo colectivo de este grupo.

Julio DE LA CUEVA MERINO
Universidad de Castilla-La Mancha
Julio.Cueva@uclm.es